

Parques Solares de Navarra 'saca brillo' a sus paneles

La compañía utiliza pértigas de hasta 19 metros de altura y agua destilada para el lavado de las instalaciones

Beatriz Dorado

MADRID. La energía solar se acicala en verano. Para ello, la empresa Parques Solares de Navarra ha desarrollado un sistema de limpieza pionero en el lavado de los módulos solares de concentración.

Compuesto por unas pértigas de hasta 19 metros de altura, con este nuevo sistema se puede lavar una superficie solar de 80.000 metros cuadrados en tan sólo doce días. Un tiempo récord que se consigue gracias a la implicación de tres trabajadores por torre de concentración de energía, cada uno de ellos con pértigas de 7 a 19 metros de altura.

Cada uno de estos instrumentos posee un sistema de propulsión que lanza el agua a una altura necesaria por encima de la mopa con el fin de que la superficie a limpiar no se dañe y quede completamente limpia al finalizar el trabajo.

De esta manera, el sistema permite un mejor aprovechamiento del sol, manifiestan sus creadores, la Dirección Técnica de Parques Solares de Navarra, ya que "evita al máximo cualquier partícula de polvo o suciedad y permite optimizar el rendimiento de las instalaciones solares", apuntan.

Para lograr este resultado óptimo es necesario preocuparse por otros detalles como el agua o la mopa empleada para la limpieza. El primero de ellos, el agua empleada, que diariamente se aproxima a los 6.000 litros, está tratada para que no deje ninguna partícula de jabón, mineral o cal, convirtiéndose así en un agua completamente destilada en el momento de su aplicación.



Operarios limpian uno de los módulos del Parque Solar de Villafranca. eE

Por otro lado, la mopa de las pértigas está compuesta por microfibra especial y su tamaño depende de la superficie a limpiar por cada uno de los trabajadores, evitando así cualquier tipo de daño o ataque a la superficie.

Este nuevo método para *asear* las torres ya se lleva a cabo en más de 370 instalaciones solares que componen una parte del Parque Solar de Villafranca, en la Comunidad Fo-

ral. La frecuencia de su actuación depende de la cantidad de polvo y suciedad que se provoquen como consecuencia de las condiciones meteorológicas, de manera que los propios trabajadores se desplazan en bicicleta para evitar cualquier levantamiento de polvo.



■ Más información

relacionada con este tema en www.eleconomista.es